

SEPTIEMBRE

mes  
de la **Biblia**

¡Que germine  
la Palabra!



**Fernando Acín**

Equipo Eucaristía

Día

**24** *evd*

## editorial verbo divino

*«Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto. Alabadlo todos sus ángeles; alabadlo todos sus ejércitos. Alabadlo, sol y luna; alabadlo estrellas lucientes. Alabadlo, espacios celestes y aguas que cuelgan en el cielo. Alaben el nombre del Señor, porque él lo mandó y existieron. ¡Aleluya!» (Salmo 148)*

¡Inmensa la creación. Rica, variada. Más de lo que nuestros ojos alcanzan a ver y percibir. Incluso en ella, muchas veces nosotros ponemos la clasificación de «bueno» o «malo» según nuestra lógica, criterio, deseo... Pero afortunadamente la Vida es más amplia que nuestros estrechos esquemas. El salmo invita a que todo alabe a Dios: también los rayos, el granizo, las fieras... lo que yo a veces apartaría de la realidad. El centro es Él, ni nosotros, ni lo «bueno o malo». Alabémosle por él mismo. No por lo que de él recibimos.

Hoy quiero alabarte en medio de nuestra realidad, de nuestro mundo. Junto con el hermano miedo, alabado seas, mi Señor. También con la hermana enfermedad, alabado seas, mi Señor. Incluso con la incertidumbre, loado seas. En lo bueno y en lo malo, en lo agradable y en lo difícil, en lo que entiendo y en lo que se me escapa, alabado seas, mi Dios.

Tú que todo lo puedes, haz que te amemos, adoremos, alabemos.

